

de España, los planes de Fomento con un proyecto de obras públicas bastante mejor que otros que se pregonan por ahí con bombo y platillos, la reforma de la Ley Hipotecaria etc. etc.

¿Quién no sedesalentaba viendo que una obra tan hermosa era destruida, por los que, según frase del ilustre jefe de los conservadores, habían puesto la turbina en la cloaca de 1909? Pero ve que todavía hay alienos para luchar y él estará al lado de los luchadores.

El partido conservador trabaja por el bien de la patria y ahora más que nunca debe sonar el grito de ¡viva España!

Después tiene frases de elogio para el Monarca, diciendo que es un joven culto y magnánimo, y da un viva al rey.

Habla de Maura, y dice que apesar de tener la barba blanca tiene arrestos y gallardías juveniles.

Termina el señor marqués dando vivas á Maura, y á la Juventud Conservadora de Ciudad Real.

Los vivas son contestados con entusiasmo y acogidos con grandes aplausos.

Terminado el acto, los invitados fueron obsequiados con dulces, licores y habanos.

Con este motivo hubo un rato de tertulia, terminado todo á las doce y media de la noche.

Se ha reformado la Ley municipal en cuanto dispone acerca de incompatibilidades? Porque nos aseguran que varios Concejales de este Ayuntamiento cobran sueldos del Estado. El señor Alcalde tiene la palabra.

BARRUNTOS DE CAIDA

Acabo de regresar.

Hice un viaje por Andalucía, viaje de familia y de reposo, viaje de carácter íntimo y durante sus ocho días bienaventurados, llené mis ojos con la luz de España.

Recientemente, acompañando al ilustre director de «A B C», señor Luca de Tena, me sorprendió la magnificencia civilizada del país vasco, ahora me ha sorprendido la hermosura sibérrima del país andaluz. Allí fábricas, humo de progreso, pitar de máquinas geniales, cultura, refinamiento. Aquí, un sol que todo lo vivifica, olivos plenos, vides coruscadas, ganaderías de toros y caballos que comen por las llanuras verdes. En todas partes y en cada región, con su sello peculiar, el alma española alienta en un afán inaudito, ganosa de acrecerse.

Yo miraba estas cosas, sin embargo, en una vaga melancolía. Un caballero, á quien he conocido en mi viaje, que hizo una gran fortuna en América y que es un gran optimista de nuestra nación, nos decía á veces con gran angustia:

—¡Pensar que sólo tenemos un obstáculo para renacer potentes! ¡El Gobierno!

Y es verdad, es un tópico muy verdad. Es un eterno lugar común, de una evidencia tan grande que no lo hará nunca ridículo.

Por las noches solía escrutar yo los periódicos de Madrid, y solía bus-

car entre sus páginas las notas políticas. ¡Qué pena! Mientras en todos los ámbitos de España una fiebre de trabajo sacude á los hombres, mientras de Norte á Sur aumenta el tráfico, se acrece la industria, se mejoran los plantíos, se roturan los yermos, se abren las escuelas y se hacen más honradas y más probas y más laboriosas las gentes, el vaho pestilente de una política nefasta, dícenos que Romanones acaba de lanzar su pueril, vano, inoportuno, anticristiano, antirracional, antiespañol décretillo sobre la enseñanza de la doctrina que se halla muy preocupado por una «cuestión magna» por el nombramiento de Presidente del Congreso, y que probablemente, para escarnio de nuestro siglo, vilipendio de nuestra raza, orgullo de los pingüinos y derroche de la vulgaridad y de medianía, será nombrado para este cargo tan disminuído, el señor Gasset.

Todo cuanto nos llega de la política es negando. Todo cuanto sentimos en la periferia española, tiene salud, alegría, y viene á lomos del éxito, impulsado por el trabajo y por la buena hombría. ¿Hasta cuando, señor, consentirás esta paradoja?

He llegado á Madrid.

Y lo primero que me han dicho, y quien me lo ha dicho no es un político «derechista» sino un político «liberal», ha sido lo siguiente:

—¿Sabe usted? Esto se desmorona. Romanones no abre ya el Parlamento. Maura será Poder muy en breve.

—¿Pues qué? ¿Ocurre algún fenómeno colosal? Tal como están los tiempos, la lógica se nos ha trocado en un absurdo.

—Ocurre que ese decreto contra el Creticismo no ha satisfecho á nadie. Ocurre que el atentado ha puesto en evidencia, una vez más, el fracaso de la política... ya sabe usted cómo se le llama... transigente por decirlo de algún modo. Ocurre que el Presidente del Consejo trae revuelta á toda la mayoría. Ocurre que esto no puede seguir.

—¿Se chancea usted?

—No. Aunque liberal, comprendo que así ni se gobierna ni se puede venir en una nación. En fin, pronto tendremos en el poder á don Antonio.

Todo lo aconseja. Todo. Las máquinas rugientes de Vasconia, la divina luz de Andalucía, el ímpetu de una gran nación que renace, la penitencia necesidad en que nos hallamos de que al fin haya un Gobierno en España y no una histrionada sin finalidad.

Yo así lo creo. Me han sorprendido en Madrid barruntos de caída.

Ignoro si verá la luz andaluza que deslumbraron mis ojos. De cualquier manera, por España, á la que veo toda palpar de gozo y de esfuerzo, aguardemos con ilusión de creyentes.

LUIS ANTON DEL OLMET.

Madrid, 1913.

Señor Ministro de Instrucción Pública:

En la Escuela de Artes y Oficios de Ciudad Real hay un profesor que desearía su cometido desde Madrid.

No creemos que por teléfono, telégrafo ó telegrafía sin hilos pueda enseñarse á dibujar; además nos consta que este señor está «pez» en dibujo.

PARA LA JUVENTUD CONSERVADORA

Me pedís que os escriba unos renglones para el primer número del periódico que vais á fundar. ¿Por qué no he de complaceros? Si esto pudiera creer yo que se iba á traducir, como un alarde presuntuoso de escritor, jamás accedería á ello; pero como la intención es la que salva, si va bien encaminada, por eso tomo la pluma, por eso me vais á perdonar un consejo, que me permito daros.

En la lucha candente de la política no deben traspasarse los lindes de la consideración y respeto al adversario. Ley general es que los corazones, no los entendimientos, tienen directo señorío sobre la voluntad: pero ni lo impetuoso que podáis ser, por vuestros pocos años, ni los arranques viriles de vuestra encendida sangre, ni la misma santidad de la defensa de la buena causa gubernamental y patriótica, que enardece vuestro pecho, son bastantes, ni justificados, para que traspaseis sin tasa ni medida aquellos severos muros del honor, de la cultura y de la caballerosidad.

Es, pues, mi consejo y mi criterio que armoniceis el vigor y la templanza.

No perdáis de vista, que en todas las agrupaciones, en todos los partidos hay hombres justos, patriotas y ciudadanos honrados. Nosotros seremos más fuertes, á medida de saber respetar á las personas, combatiendo solamente con empeño y tenacidad la conducta, las ambiciones y los desaciertos de los contrarios.

Ya os dije la otra noche, en la inauguración de vuestro órgano, que el partido liberal conservador, ha sido en el poder y es en la oposición el más alto ejemplo de las virtudes cívicas. Que era cada día más combatido y hasta odiado, porque representa freno para el malo, austeridad en el poder, respeto á las leyes y amor á la Patria.

ADELANTE se llama vuestro periódico y adelante, adelante os digo yo que vayais, pero con sensatez, con valor y con patriotismo.

ENRIQUE SÁNCHEZ CANTALEJO.

Unos cuantos ilusos se lamentan de la mendicidad callejera, diciéndonos que es iraguantable y que padecemos una verdadera plaga de pobres.

¡Imposible! No hay pobres porque el Ayuntamiento se encarga de remediar la miseria. ¡Lo prometió el Alcalde hará un año!

CARTAS

leídas en el acto inaugural del Centro de la Juventud Conservadora

En primer lugar un telegrama del Sr. Maura que dice así:

«Saludo afectuosamente esa entusiasta Juventud, deseo grandes éxitos al esfuerzo cívico que despliega en pró de nuestra causa.—MAURA.

Carta de Sánchez Guerra

Sr. D. Luis Barreda.

Muy distinguido señor y amigo: Vivamente agradezco la noticia que se sirve darme de la inauguración próxima de un Centro de Juventud Conservadora en esa capital y el honor que me dispensa pidiéndome unas líneas para que sean leídas en esa fiesta.

La genial intuición de Cervantes, hizo nacer en la fogosa tierra manchega, al héroe caballeroso de su inmortal historia; y algo de qui-jotismo simpático alienta en los jóvenes, que á la hora presente se lanzan á la defensa de las ideas conservadoras y de los hombres que las encarnan, combatidos y odiados por los «follones y malandrines» que en los unos y los otros encuentran un dique y un freno.

Con mi aplauso entusiasta acompaño á usted en la iniciación de esa obra, y nada me será tan grato como poder en alguna ocasión cooperar á ella, con algo más eficaz que la simpatía y la amistad que á todos, y á usted especialmente, ofrece y reitera su afectísimo amigo, s. s. q. l. e. l. m.,

J. SÁNCHEZ GUERRA.

Carta de Besada

Sr. D. Luis Barreda.

Distinguido amigo: Recibo su atenta carta comunicándome que el próximo domingo se inaugurará en esa capital el Centro que la Juventud Conservadora acaba de fundar bajo su acertada dirección.

No necesito encarecerles la gran simpatía con que sigo el movimiento de esas organizaciones que acusan de manera muy elocuente cómo las nuevas generaciones se hacen cargo de la necesidad de defender aquellas ideas fundamentales que sirven de base á la prosperidad de los pueblos; porque si en todo caso hemos de advertir que los partidos políticos están cimentados en la conciencia de la ciudadanía y en el amor á la patria á la paz y al trabajo, cada época tiene por característica el afianzamiento de la autoridad, tan quebrantada, el más escrupuloso respeto á las leyes, tan debilitado la conservación del orden, la garantía de la seguridad y el fomento de vida económica nacional.

Hago fervientes votos por el éxito de esa naciente agrupación y cuente con el concurso de su atento amigo que besa su mano,

AUGUSTO G. BESADA.

RETAZOS

El clarín de Lerroux, dedica unas cuantas notas discordantes á don Eduardo Dato. Siempre fueron armas radicales la mentira y la calumnia.

**

El conde de Romanones tiene mala pata (!): Ministro de la Gobernación cuando la bomba de la calle Mayor, ahora Presidente del Consejo. Decididamente debiera marcharse antes de que los monárquicos nos indignemos por pájaro de tan mal agüero.

**

España Nueva en su campaña de difamación, arreceja contra el señor Cierva. Si no conociéramos lo que vale tal papelucho y su inspirador, tal vez lo tomáramos en serio; pero conociendo á Soriano... ¡qué asco!

*

Nos consta que algunos discursos que se pronunciaron el día de la inauguración de nuestro Centro social, han excitado los ánimos. ¿A qué indignarse, señores liberales? Tengan calma y mediten: con la razón y la verdad pueda triunfarse, pero con el desafío y la bravata sólo lograrán hacernos reír.

GNOMO.